

* El siglo XX o siglo breve, en Europa ha registrado por un lado, el gran deseo de liberarse de las miserias e injusticias, y por otro la tragedia de los regímenes totalitarios de distintas matrices, que han marcado la historia, y condicionado la vida de enteros pueblos, de tantas inteligencias, provocando distrucciones, grandes lutos y enormes tragedias.

* Si por un lado, se puede afirmar con respecto al totalitarismo de matriz nazi-fascista, que el proceso de revisión cultural, política, jurídica, institucional, en algunos países y en el mundo ha sido amplio (la memoria debe estar alerta), por otro lado no se puede decir lo mismo con respecto a los regímenes totalitarios de matriz comunista, y con relación a ellos es difícil que existan, en la clase política, en la cultura y en la conciencia, reflexiones que excaven profundamente tanto en las razones de las atrocidades cometidas como en el fracaso, procesos y revisión de las ideas en que se basaban aquellas sociedades.

* En el desenvolvimiento de la historia, durante el siglo XX, hemos presenciado la caída de las grandes utopías nacidas de la idea comunista, y a la que habían adherido gigantescas masas de hombres y mujeres y gran parte de la cultura occidental. En Italia hasta el 1989, estuvo presente el más fuerte partido comunista de Europa. Tras la caída del muro de Berlín y el derrubamiento del imperio soviético no siguió, como era necesario, una adecuada investigación política y cultural, y una asunción de responsabilidad, acerca de las razones del fracaso de una utopía que animó a cientos de millones de hombres y mujeres.

* En Polonia (que vivió ambos totalitarismos) el Presidente Lech Kaczynski firmó la enmienda al art. 256 del Código Penal que prohíbe "...la propaganda a favor de regímenes fascistas u otros regímenes totalitarios o instigar al odio según las concepciones nacionalistas, raciales y religiosas..." además de la propaganda y difusión de símbolos comunistas so pena de dos años de cárcel.

* En Italia, a fines de la segunda guerra mundial y tras la derrota del nazi-fascismo, quedó prohibido hacer apología del fascismo, ahora otros países recorren su propio camino, y tienen en cuenta la experiencia del pasado, aprenden lo que la historia les enseña.

Ahora bien nos preguntamos, ¿porqué un hecho de tal envergadura se considera sólo una cuestión privativa de Polonia y pasa en silencio, sobre todo en Italia, donde la cultura comunista ha tenido y en un cierto modo tiene aún peso? Los políticos ex comunistas y los intelectuales de izquierda, no se han pronunciado, y ni siquiera han dicho que es tarea de los historiadores. Nosotros no ponemos ningún trapo sobre la noticia, porqué acontecimientos de

tal magnitud interrogan a la conciencia de cada uno, especialmente cuando se tienen responsabilidades políticas, e inducen a la reflexión a todos aquellos que se preocupan por el destino del hombre y la búsqueda constante de la verdad. No se trata sólo de aprobar y solidarizarse con los polacos, sino más bien, de crear condiciones fecundas para la nación. Es una propuesta la nuestra. Una propuesta que seguramente contará con la aprobación de muchas conciencias, porque es a la conciencia que se dirige en un momento en que es urgente hablar y dar oxígeno a la verdad ahogada por la hipocresía que por el temor. No excluimos que entre los conceptos aquí espuestos exista el deseo de un intercambio de opiniones. Las adhesiones que desde este momento esperamos, no lo excuyen, más bien lo consideran como dialéctica capaz de allanar las dificultades.

Vittorio Stingi